

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

La maquina de soñar: dialogos de Jean Hyppolite y Jacques Lacan en torno a la máquina, el hombre y el humanismo en el Seminario II (1954-1955).

Otero, Sebastián Matías.

Cita:

Otero, Sebastián Matías (2024). *La maquina de soñar: dialogos de Jean Hyppolite y Jacques Lacan en torno a la máquina, el hombre y el humanismo en el Seminario II (1954-1955)*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/387>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/CT4>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA MAQUINA DE SOÑAR: DIALOGOS DE JEAN HYPOLITE Y JACQUES LACAN EN TORNO A LA MÁQUINA, EL HOMBRE Y EL HUMANISMO EN EL SEMINARIO II (1954-1955)

Otero, Sebastián Matías

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente texto realiza un análisis textual de las intervenciones de Jean Hyppolite y sus diálogos con Jacques Lacan en el Seminario II sobre el yo. Los objetos de discusión son dos principalmente: la transformación histórica en torno a la máquina y sobre la pregunta en torno a si el psicoanálisis es un humanismo. A lo largo del escrito, desarrollaremos las intervenciones para revelar como el pensamiento sobre la máquina, tanto como el pensamiento sobre el hombre, se despliegan en un diálogo reconstructivo, en los que tanto la autoría de la pregunta mencionada, como los desarrollos en torno a las máquinas y el orden simbólico, se elaboran en un espacio intersticial, propio de una elaboración teórica en formación.

Palabras clave

Humanismo - Estructuralismo - Jean Hyppolite - Cibernética

ABSTRACT

JEAN HYPOLITE Y JACQUES LACAN ON MACHINES, HUMANS AND HUMANISM IN SEMINAR II

This text carries out a textual analysis of the interventions of Jean Hyppolite and his dialogues with Jacques Lacan in Seminar II on the self. The objects of discussion are mainly two: the historical transformation around the machine and the question of whether psychoanalysis is a humanism. Throughout the writing, we will develop the dialogue between Hyppolite and Lacan to reveal how the propositions about the machines, as well as the thought about the human and on humanism, are deployed in a reconstructive dialogue, in which both the authors elaborated an interstitial space of theoretical elaboration.

Keywords

Humanism - Structuralism - Hyppolite - Cybernetics

Sr. Hyppolite : ¿La palabra máquina no ha cambiado de sentido, profunda y sociológicamente, desde sus comienzos hasta la cibernética?

Estoy de acuerdo con usted. Por primera vez estoy tratando de inculcar a mis oyentes que la máquina no es lo que el común de la gente piensa (Lacan 2020,54)

El Seminario II El Yo en la teoría de Freud y en la técnica analítica (Lacan 1954-1955) constituye uno de los seminarios más polifónicos de los dictados por Lacan, a juzgar por las intervenciones de diversos interlocutores a lo largo de las lecciones dictadas entre el 17 de noviembre de 1954 y el 29 de junio de 1955. Entre ellas, en el presente texto aislaremos los diálogos entre Jean Hyppolite y Jacques Lacan, identificando dos temáticas específicamente: la pregunta sobre la relación entre psicoanálisis y humanismo; y la problemática sobre la máquina moderna, en particular relacionada a la principal construcción del seminario, el orden simbólico.

Analizaremos los diálogos entre el filósofo francés y Jacques Lacan para desplegar cómo la pregunta sobre psicoanálisis y humanismo, y la reflexión sobre la máquina, constituyen ambas, una producción de discursividad (Foucault 1969) en donde la autoría se desplaza textualmente de un autor a otro, como en el caso de la pregunta sobre el humanismo; o bien, cómo una pregunta crítica de Hyppolite sobre la ruptura histórica que significa la máquina, desencadena toda una serie de desarrollos de Lacan en torno a la cuestión, que explícitamente manifiesta interés, por sus propios medios, de introducir dentro de su seminario, no habiéndolo hecho hasta el momento de pregunta de Hyppolite.

El presente texto se dedica a un análisis textual de las lecciones del Seminario II, principalmente, a las lecciones de Diciembre de 1955 y Enero de 1956, para identificar cómo las temáticas mencionadas se construyen en un espacio intersticial autoral, un *entre dos*[1] (Maniglier 2017) que se produce en dos espacios físicos distintos: el Seminario y “las conferencias de los martes” (Lacan 2020, 13), periódicamente desarrolladas en la noche previa al seminario. Es el mismo Lacan quien describe la naturaleza de las mismas:

“Las conferencias de los martes, llamadas con justicia extraordinarias tienen la función de permitir que cada uno de ustedes cristalice las interrogaciones suspendidas en las fronteras de lo que desarrollamos en este seminario.” (Lacan 2020, 13. El subrayado es del autor)

Las conferencias nocturnas son pensadas por un Lacan que cede la palabra a alguno de los concurrentes del seminario, a quien quisiese dar una respuesta a una problemática abierta dentro del Seminario. Si bien Lacan describe la función de las conferencias en base a lo desarrollado en el Seminario; en el presente trabajo, analizaremos cómo también se da el movimiento inverso, por el cual, una exposición de Hyppolite, la conferencia de Hyppolite del martes 11 de Enero de 1955, suscita el interrogante de Lacan sobre el humanismo: en respuesta a la reflexión de Hyppolite sobre la pulsión de muerte como agresividad, Lacan confiesa:

“(...) me retrotrae al problema que creí tener que plantearles después de nuestro encuentro de ayer: ¿el psicoanálisis es un humanismo? Es la misma cuestión que planteo cuando pregunto si el autónomo ego sigue la dirección del descubrimiento freudiano. El problema de saber cuál es la parte de autonomía en el hombre existió siempre (...)” (Lacan 2020, 108-109. El subrayado es del autor)

La extensa cita que contiene la pregunta sobre psicoanálisis y humanismo, cuyos desarrollos popularizaría años más tarde el marxismo antihumanista de Louis Althusser[2], sirve a los fines de evidenciar la relación entre ambos espacios de sociabilidad, a la vez que constituye una muestra de lo que consideramos como una producción del diálogo mismo, del entre dos, que compusieron Hyppolite y Lacan.

Por último, en clave de historia de los conceptos, vemos cómo Lacan propone una comparación entre Hegel y Freud en torno al hombre y la autonomía, en lo que puede pensarse como una duplicación del diálogo llevado entre ellos, en donde consideramos que sitúa a su vez la distancia con Hyppolite, en la medida que el nombre del filósofo había quedado ligado, hasta editorialmente al de Hegel, al haber sido el traductor francés de la muy influyente en esos años *Fenomenología del Espíritu*. A su vez, *Génesis y estructura de la Fenomenología del Espíritu* (Hyppolite 1946) comentario realizado sobre esa obra de Hegel, tuvo gran repercusión como libro de introducción a Hegel realizados en los años posteriores a la posguerra.

En este sentido, por último, veremos cómo Lacan responde a la pregunta del humanismo midiendo la distancia entre Hegel y Freud a partir de la diferencia de oficio entre ambos - que duplica la diferencia misma entre Hyppolite y Lacan- y elabora una reflexión sobre las transformaciones históricas que a juicio de Lacan se produjeron en el siglo XIX en torno a la figura del médico, profesión que comparte Freud, el propio Lacan, y buena parte de la audiencia reunida en el *Sainte-Anne*.

De Jean Hyppolite a Jacques Lacan: sobre lo simbólico, máquinas y Freud humanista

“No me tome por un adversario. No soy hegeliano. Probablemente esté en contra. No me tome por un representante de Hegel” (Jean Hyppolite citado en Lacan 2020, 113)

Dentro de los diálogos que se dieron entre el filósofo francés y Lacan, recortaremos tres temáticas: la interpelación que realiza Hyppolite en torno a la productividad de la noción de lo simbólico; una afirmación sobre la necesidad de apreciar la transformación histórica que se ha producido en torno a la noción de máquina desde la invención de la cibernética; y por último, la respuesta de Hyppolite acerca de un Freud humanista, realizada en la misma clase en la que se pronuncia la pregunta sobre psicoanálisis y humanismo[3].

La primera de las polémicas se produce en torno a lo simbólico el 24 de noviembre. Allí se produce el siguiente intercambio:

“Sr. Hyppolite: (...) Quisiera hacerle una crítica. ¿Qué servicio nos presta el empleo de la palabra simbólico? Ese es el asunto. No dudo que preste servicios. ¿Dice algo más? ¿Qué más dice? Lacan: Me sirve en la exposición de la experiencia analítica (...)”

La respuesta a partir de la clínica indica ya un punto de distancia entre ambos y su modo de acceso al saber: la pregunta conceptual y filosófica y el abordaje clínico del psicoanálisis. Veremos luego, como la principal diferencia entre Hegel y Freud, y el punto de apoyo de un Freud no humanista, es precisamente el oficio del clínico. La segunda intervención que recortaremos para analizar refiere en torno al hombre entendido como máquina, más precisamente al cuerpo del hombre, y por otro lado, a la noción de mecanismo que a juicio de Lacan debería ser reformulado desde la invención de la cibernética, una máquina de símbolos. A partir de ella, luego abordaremos, como Lacan metaforiza el descubrimiento de un Freud neurólogo: una máquina de soñar.

Desplegaremos el diálogo para identificar como Jean Hyppolite aísla una preocupación propia de Lacan en torno a la noción de máquina.

Lacan inquiriere a la historia de la ciencia:

“¿Por qué nos vemos llevados a pensar la vida en términos de mecanismo? ¿En que somos efectivamente, en tanto hombres, parientes de la máquina”

Luego de un intercambio en el que Lacan (2020, 54) sostiene que la máquina es más libre que el animal, siendo este una máquina trabada, Hyppolite interrumpe y pregunta

“¿La palabra máquina no ha cambiado de sentido, profunda y sociológicamente, desde sus comienzos hasta la cibernética?” (Hyppolite 1955, citado en Lacan 2020 54)

Lacan ve anticiparse una problemática propia y afirma:

“Estoy de acuerdo con usted. Por primera vez estoy tratando de inculcar a mis oyentes que la maquina no es lo que el común de la gente piensa (...)(Lacan 2020, 54)

y luego de rescatar a La Mettrie:

“Los hombres del siglo dieciocho, que introdujeron el mecanicismo -ese que hoy es de buen tono execrar, el de las maquinillas apartadas de la vida, el que creen haber superado- hombre como La Mettrie, cuya lectura tanto les aconsejo(...)” (Lacan 2020, 54);

asevera:

“La función de la maquina está sufriendo una mutación que deja atrás a todos lo que aún permanecen en la crítica del viejo mecanicismo.”

Lacan imagina distintas maquinas[4] a lo largo del seminario. Nosotros nos centraremos principalmente en la máquina de soñar, metáfora de las producciones del sujeto del inconsciente, entendido éste último como lo no sabido o bien *“el no saber”* (Lacan 2020, 112)

Esa es precisamente la pregunta que Lacan hubiera deseado formular en la conferencia de Hyppolite: *“¿Cuál es en Hegel la función del no saber?”* (Lacan 2020, 112) . La abordaremos al cierre del trabajo luego de haber desplegado como se vincula la máquina de soñar una nueva formulación de las ciencias humanas, las ciencias conjeturales, ajenas al humanismo.

La tercera de las intervenciones es la respuesta de Hyppolite en torno al interrogante. para luego contrastarla con la respuesta de Lacan, sobre el no humanismo de Freud:

“Sr. Hyppolite: ¿No cree usted -y esta es casi una respuesta a su pregunta, sobre la que estuve pensando una parte de la noche pero que viene a cuento de lo que esta usted diciendo- que hay en Freud un profundo conflicto entre el racionalista a alguien que pinesa que se podrá racionalizar a la humanidad” (Lacan 2020, 110)

La cita hace referencia al pasaje mismo entre los dos espacios, Seminarios y Conferencias extra-ordinarias, y al desplazamiento de problemáticas idénticas en los mismos, desplazándose la autoría sobre las propias formulaciones. Asimismo, sirve a los fines de ilustrar cómo concebía Hyppolite la obra de Freud en la cual veía un conflicto teorico:

“hay dos hombres en Freud. De vez en cuando veo al racionalista, y este es el lado humanista (...)”

pero por otro lado, hay en Freud *“un hombre muy diferente”,* un *“personaje especulativo”,* *“avido de un saber de muy distin-*

ta profundidad” ajeno a la medicina y la curación y cercano a *“lo especulativo puro, que se descubre del lado del instinto de muerte”* (Hyppolite 1955, citado en Lacan 2020, 110). Lacan sostiene, como veremos luego, que no hay más que un Freud racionalista (Lacan 2020, 111) sin que esto, lo convierta en un humanista. A continuación, indagaremos la construcción misma de la pregunta sobre el humanismo, para luego, retomar cómo responde Lacan a la afirmación de Hyppolite.

¿El psicoanálisis es un humanismo?

Planteamiento de la pregunta entre Lacan y Hyppolite

En este apartado, indagaremos en el espacio intersticial creado entre Hyppolite y Lacan, en torno a la autoría de la pregunta *“¿el psicoanálisis es un humanismo?”* (Lacan 2020, 108). Siguiendo la lectura del seminario la autoría de la misma se desplaza de un autor a otro, con una semana de diferencia.

Enunciado como problema propio y relativo a los propios intereses de Lacan - en suma, la crítica al psicoanálisis posfreudiano - luego del encuentro nocturno del 11 de Enero de 1955 cuyo protagonista fue Jean Hyppolite; pero cambia la autoría de la pregunta, una semana después.

En la clase de la semana posterior, 19 de Enero de 1955, aparece como interrogante elaborado - según Lacan (2020, 124) -por el propio Hyppolite, persiguiendo intereses posiblemente propios, en torno al humanismo y la fenomenología de Maurice Merleau-Ponty Analizaremos cómo se despliega la pregunta en ambas lecciones.

La del 12 de Enero constituye la primera lección del año 1955 y fue realizada el día siguiente a un encuentro nocturno en el cual Jean Hyppolite realizó una exposición sobre un tema desconocido[5]:

“Les han colmado de atenciones. Anoche el señor Hyppolite les dio algo bueno. Ahora es cuestión de saber que harán con ello”. (Lacan 2020, 103)

Así inicia la clase, y el propio Lacan manifiesta verse interpelado por lo dicho por Hyppolite, dado que es este mismo encuentro el que mueve a Jacques Lacan a explicitar el interrogante sobre la cuestión del humanismo.

Luego de rehusar la identificación que realiza el filósofo francés sobre la agresividad y la pulsión de muerte, en tanto sería reducirse a la *“experiencia psicológica del individuo”* lo que encuentra al *“nivel de la marioneta”*, siendo la pregunta de Freud saber *“con que hilos se la dirige”*, enuncia que este tema

“ (...) me retrotrae al problema que creí tener que plantearles después de nuestro encuentro de ayer: ¿el psicoanálisis es un humanismo? Es la misma cuestión que planteo cuando pregunto si el autonomous ego sigue la dirección del descubrimiento freudiano” (Lacan 2020, 108-109)

Se encuentra al inicio de la clase y refiere un largo comentario crítico sobre Maurice Merleau-Ponty, quien había brindado una Conferencia Extraordinaria el martes 18 de enero de 1955, la segunda de ese año luego de la primera de Jean Hyppolite. Al respecto, Lacan manifestó que “*es lamentable*” que el filósofo francés no haya examinado si “*la comprensión tiene cabida en el campo del análisis*” (Lacan 2020, 124c) e inquiera:

(...) ¿puede el campo del análisis llegar a lo homogéneo? ¿Todo puede ser comprendido? Es la pregunta que formulaba Jean Hyppolite: el freudismo ¿es un humanismo, si o no? La posición de Merleau-Ponty es, por su parte, esencialmente humanista. Y vamos a donde lleva” (Lacan 2020, 124).

Vemos así un desplazamiento de la autoría de la pregunta: si el 12 de Enero, la misma constituía, para Lacan, “un problema” que creyó necesario plantear en el Seminario luego de la conferencia de Hyppolite; la semana siguiente es “la pregunta que formulaba Jean Hyppolite”. Así la pregunta se instala en un *entre dos*, con un tercero excluido: Merleau-Ponty, el humanista. Atrás de Merleau-Ponty, Lacan dirige la crítica a la *Gestalt*, del cual Lacan busca diferenciarse tanto en el concepto sobre lo simbólico como en la idea de estructura, distinta en ambos.. En este sentido, Lacan manifiesta que Merleau-Ponty “se aferra” a una noción de funcionamiento unitario a partir de “la experiencia de la buena forma, tan ambigua en el guesaltismo” (Lacan 2020, 124)

Veremos finalmente en el desarrollo de la respuesta de Lacan, la recuperación de del dualismo cartesiano frente a la unidad de la *Gestalt*

Respuesta de Lacan a Hyppolite: Freud no es un humanista

¿Qué hay de nuevo, si los ponemos en el mismo registro, de Hegel a Freud?

Sr. Hyppolite : - Hay mucho
(Lacan 2020, 109)

Lacan despliega la diferencia entre Hegel y Freud en una doble dimensión: histórica y filosófica. En cuanto a la primera, Lacan sitúa la diferencia entre ambos pensadores en la invención de la máquina de vapor, y del oficio del médico en su concepción del cuerpo como máquina, y de su abordaje del hombre como sufriente. Por otro lado, una diferencia filosófica que contiene una reivindicación de Rene Descartes. En su debate con Hyppolite sobre el antihumanismo de Freud, el psicoanalista francés recupera a Rene Descartes frente a Hegel, para llegar a otra noción del hombre.

Esta recuperación de Descartes es propia de la obra de Lacan, en lo que Jean-Claude Milner (1996, 41) describió como *cartesianismo radical* de Lacan, quien ve en Descartes tanto al autor

de las *Meditaciones*, el filósofo como el autor de la *Dióptrica*, el científico. Así, rescata su concepción del cuerpo humano como reloj, a la vez que el dualismo le permite realizar una crítica de la *Gestalt* y del humanismo de Merleau-Ponty.

De este modo, Lacan identifica las diferencias entre Hegel y Freud a partir del dualismo cartesiano, desde sus dos sustancias. Por un lado, en torno al cuerpo, Lacan diferencia a Hegel del psicoanálisis a partir de un Freud médico, rescatando la experiencia clínica del psicoanálisis. Por otro lado, la distinción cartesiana, le permite a Lacan realizar una articulación entre el Cogito y el pensamiento del inconsciente de larga duración en su obra (Milner 1996); esta lección del seminario, constituye, consideramos, un muestra de esa articulación lacaniana.

La correlación entre transformaciones en la figura del médico y de la máquina y la perspectiva antropológica del hombre, distinta entre el filósofo y el médico, es articulada por Lacan en su respuesta a Hyppolite:

“Hegel está en los límites de la antropología. Freud salió de ella. Su descubrimiento es que el hombre no era completamente en el hombre. Freud no es un humanista. Trataré de explicarles por qué.

Hablemos de cosas elementales. Freud es un médico, pero nació poco más o menos un siglo después de Hegel (...) y en el intervalo pasaron muchas cosas que no carecieron de incidencia sobre el sentido que se le puede dar a la palabra médico. Freud no es un médico como habían sido Esculapio, Hipócrates o San Lucas. Es un médico mas o menos como somos todos nosotros. Un médico que, en síntesis ya no es un médico (...) que no pertenece en absoluto a la tradición de lo que siempre fue el médico para el hombre” (Lacan 2020, 116)

De la extensa cita rescata en la apelación al *nosotros* de los médicos, el aporte Freud puede brindar en su acercamiento al hombre “lo que siempre fue el médico para el hombre” desde el cual mide la distancia de Freud con el resto de la tradición, a la vez, que identifica la especificidad de discurso de Freud en tanto clínico acerca de lo que puede decir del hombre, específicamente del cuerpo humano en su diferencia con la filosofía

Lacan considera que la diferencia entre Hegel y Freud en torno a la antropología descansa en las transformaciones que se realizaron en torno al oficio del médico, y en tanto tales, se verían afectados tanto Freud y propio Lacan. La visión del médico transforma la visión del hombre, allí radica uno de los ejes por los cuales Freud no es un humanista, en la medida que el cuerpo es cuerpo sustituido por la máquina :

“Frente al cuerpo, el médico tiene la actitud del señor que desmonta una máquina(...) la máquina que estoy hablando es el reloj” (Lacan 2020, 118)

En su recuperación de la obra de Descartes, Lacan realiza dos operaciones didácticas: una es reivindicación del dualismo en

contra de toda unidad cuerpo-alma; otra decisión didáctica es fundamental a los propósitos de una enseñanza - “recuerden que es un seminario de textos” advierte Lacan en el inicio de la primera clase de El Seminario II (2020, 16) -para aconsejar la lectura de un texto de Descartes sobre el hombre. Analizaremos la valoración de Descartes que realiza Lacan, la que le permite oponer psicoanálisis y la Psicología de la Gestalt y tras ella Merleau Ponty, en torno al hombre, la noción de lo simbólico y la pertinencia de la comprensión en ciencias humanas. La reivindicación de Descartes se debe a que su dualismo, por un lado, y dentro de él la concepción del cuerpo como mecanismo, es compatible con la visión médica del hombre, el médico que Freud, Lacan y la parte de la audiencia misma son.

“Es muy curioso y supone una incoherencia realmente extraña que se diga: el hombre tiene un cuerpo. Para nosotros esto guarda sentido (...)” (Lacan 2020, 118. El subrayado es de Lacan)

Una extrañeza que

“no sería posible minimizarla, a pesar de que nos lo pasamos jactándonos de haber reinventado la unidad humana, esa que el idiota de Descartes había recortado” (Lacan 2020, 116)

De esta manera, Lacan apela a Descartes para oponerse a las “grandes declaraciones sobre el retorno a la unidad del ser humano, al alma como forma de cuerpo”. Se trata de una utilización de Descartes científico y filósofo frente a la Gestalt[6], y a través de ella, cierta concepción del estructuralismo previa al estructuralismo lingüístico, el único que Lacan valora.

En cuanto al consejo de lectura, al respecto, Lacan confiesa que “No podría aconsejarles demasiado la lectura de un libro de Descartes que se llama *Del Hombre* (...) Hojéenlo, verifiquen que lo que Descartes busca en el hombre, es el reloj” (Lacan 2020, 118)

Es a partir de esta clave de lectura, por la cual Lacan interpreta que una máquina puede dar una respuesta sobre lo humano, cómo identifica la diferencia entre Hegel y Freud: es la máquina de vapor, cuyas consecuencias Hegel no fue contemporáneo, la que manifiesta la distancia entre ambos pensadores. En efecto, Hegel y Napoleón, con el cual pretendía el filósofo alemán pretendía llegar al saber absoluto:

“los dos se distinguieron por haber desconocido completamente la importancia de un fenómeno que en su época comenzaba a despuntar: la máquina de vapor” (Lacan 2020 118)

Esa es la distancia histórica entre Hegel y Freud. La diferencia es que en

“Freud se habla de una cosa de la que en Hegel no se habla: la energía (...) Entre Hegel y Freud tenemos el advenimiento del mundo de la máquina” (Lacan 2020 119)

El “mito energético” (Lacan 2020 120) como caracteriza al principio de constancia, descrito por Freud como una convención científica en *Pulsión y destino de pulsión* (1915), es el punto de partida de Freud, quien en tanto clínico como neurólogo no llega al saber absoluto sino a lo no sabido

“(...) entonces tropieza, choca con el sueño. Y en la máquina de soñar reencuentra lo que estaba ahí (...) en el nivel de lo más inconsciente, donde el sentido y la palabra se revelan y desarrollan en su integridad. De ahí la revolución completa de su pensamiento y el paso a la Traumdeutung (...)” (Lacan 2024, 121)

La máquina de soñar, así resume Lacan aquello que Freud

“descubre el funcionamiento del símbolo como tal(...) en sus desplazamientos, retruécanos, juegos de palabras, bromas que funcionan por su cuenta en la máquina de soñar. Tiene que tomar partido sobre este descubrimiento”

Partiendo del saber médico, Freud descubre de la máquina de soñar, cuyas producciones todavía no denominadas como formaciones del inconsciente - como sí lo hará tres años más tarde en *El Seminario V* (1957-1958)- vuelven a aparecer hacia fines de marzo, las clases previas a La Carta Robada. Allí, Lacan refiere que la experiencia del análisis las muestra:

“atravesadas y estructuradas como significantes, jugando, mas allá de lo real, en el registro del sentido, con la equivalencia del significado y el significante en su aspecto más material, juegos de palabras, retruécanos, agudezas, lo cual en última instancia desemboca en la abolición de las ciencias humanas, ya que la última palabra de la de la agudeza es demostrar el supremo dominio del sujeto con respecto al significado mismo, puesto que le da cualquier uso, y lo maneja esencialmente para liquidarlo” (Lacan 2020, 267. El subrayado es nuestro)

A modo de cierre

*“La vez pasada quise ofrecerles una primera aproximación al sentido de esta pregunta: ¿qué sucede más allá del principio del placer? Mi gran amigo Jean Hyppolite, que hoy no se encuentra aquí pues está en Alemania, me dijo que releyó *Más allá del principio del placer*”.*
Lacan (2020, 152-153) 26 de Enero de 1955

Las máquinas siguieron siendo fantaseadas e historizadas a lo largo del seminario. Ya no volverá a aparecer Jean Hyppolite; los interlocutores de Lacan son otros, especialmente la cibernética

- el señor Riguet y el padre Beirnaert. Dentro del seminario se encuentra reproducida la Conferencia “*Psicoanálisis y Cibernética*” promovidas por Jean Delay el 22 de Junio de 1955.

En ella, Lacan logra finalmente dar una explicitación de la noción de máquina:

“Y cuando digo *máquina*, advierten perfectamente que no se trata simplemente de la cajita : cuando escribo sobre mi hoja, cuando desarrollo las transformaciones de los pequeños 1 y 0, también esta producción está siempre orientada (Lacan 2020, 451. El subrayado es de Lacan)

A su vez, en cierta medida cierra la pregunta inicial de Hyppolite sobre la utilidad del uso de la noción de orden simbólico cuando puede ilustrarse y encarnarse en máquinas; así el

“*lenguaje se ordena (...) todo está dado al comienzo porque estos cuadros (cuadros ilustrados por Lacan sobre transformaciones de 1 y 0) son precisamente una sintaxis, y por eso podemos hacerles efectuar operaciones lógicas a las máquinas*”. (Lacan 2020, 450)

A lo largo de pocos encuentros dentro del seminario pero distribuidas las interlocuciones en otros encuentros, se busco describir la construcción de un lema del estructuralismo, tal como fue formulado entre dos autores que podrían ellos mismos no adscribirse al movimiento citado, en una armazón que implica una revisión histórica de nociones clásicas como el cuerpo-máquina, a la luz de las innovaciones, señaladas por Hyppolite y rescatadas por Lacan, en torno a las máquinas en la era de la cibernética.

NOTAS

[1] “La historia del estructuralismo comienza apenas a escribirse” afirma Patrice Maniglier (2017, 9) en el prefacio de Lacan con o sin Levi- Strauss de Juan Pablo Luchelli (2017) en tanto entiende que éste libro “muestra que una historia del estructuralismo es posible” al explorar “un espacio intersticial” (Maniglier 2017, 10) entre Levi-Strauss y Lacan; y concluye: “es así que el estructuralismo existió: siempre entre dos”.

Desde la lectura de Maniglier, la obra de Luchelli (2017) muestra cómo en el dialogo establecido en la Conferencia sobre ritual y mito (1956) pronunciada por Levi-Strauss y Lacan, en donde el primero despliega un análisis estructural de la relación entre mito y rito basado en la noción de permutación ; mientras que Lacan explorara luego, en el *Seminario IV* de 1956 la construcción mítica de Juanito y al complejo de Edipo como mito, en general, utilizando la permutación, proveniente del análisis de Levi-Strauss. De este modo, Maniglier indica que una nueva historia del estructuralismo puede tener como método, el mismo método relacional oposicional propio de la estructura.

[2] La pregunta misma sobre el humanismo se encuentra entre dos momentos históricos, la escena humanista de posguerra signada por las conferencias de Jean-Paul Sartre de 1945 y la emergencia en la *doxa* estructuralista de 1966 (Milner 1996) donde Louis Althusser entre otros vindicaban proclamas antihumanistas.

[3] En este apartado abordaremos la respuesta de Hyppolite. La pregunta será desarrollada en el apartado siguiente

[4] La más importante- a juzgar por su pervivencia a lo largo del Seminario- la máquina del lago: un aparato que sobrevive a la especie humana luego de su extinción, registra la imagen de la montaña en un lago, la cual es considerada como : “*un fenómeno de conciencia que “no habrá sido percibido por ningún yo, que no habrá quedado reflejado en ninguna experiencia yoica”* (Lacan 2020,77)

[5] No se encuentran reproducciones de la misma

[6] “Estoy pensando en el *gestaltismo* y otras elaboración teóricas de buena voluntad, que querrian retornar a la benevolencia de la naturaleza y a la armonía preestablecida.” (Lacan 2020, 124)

BIBLIOGRAFÍA

Koyre, A. (1977). Estudios de Historia del Pensamiento Científico. Mexico, Siglo XIX.

Lacan, J. (2020). El Seminario II. CABA, Paidós.

Maniglier, P. (2017). La vida como efecto. En Juan Pablo Luchelli *Lacan con o sin Levi-Strauss*. Buenos Aires, Grama.

Milner, J. C. (1996). La obra Clara. Buenos Aires, Manantial.